

## **Celebración del centenario de nuestra fundación con los Equipos de Gobierno de la Familia de la Cruz**

*Fernando Torre, msps, Superior General*  
San José del Altillo, México, D.F. 2 de octubre de 2014

Queridas hermanas, queridos hermanos integrantes de los Equipos de Gobierno de la Familia de la Cruz:

En nombre del Consejo General de los MSpS, agradezco su presencia en esta celebración. Es un signo de su amor e interés por sus hermanos MSpS.

El motivo de este encuentro es celebrar *con ustedes* el 100º aniversario de nuestra fundación que, Dios mediante, tendrá lugar el próximo 25 de diciembre, y agradecerles de corazón lo que ustedes, o algunas de las personas que integran su Congregación, Obra o movimiento, han hecho por nosotros, MSpS, a lo largo de nuestra historia, por medio de su oración, su cariño, su palabra, sus acciones. ¡Gracias, muchas gracias!

Hemos invitado a esta celebración sólo a quienes forman parte de los *Equipos de Gobierno de la Familia de la Cruz*, sea a nivel general (Consejos Generales, Consejos Centrales o Equipo promotor nacional), sea a nivel regional (Consejos Provinciales o Consejos Regionales). Hubiera sido imposible invitar a esta celebración a todas las personas que forman las dieciocho instituciones de la Familia de la Cruz; las/os invitamos, pues, al igual que nosotros –miembros del Consejo General–, ustedes realizan en su institución una tarea de gobierno, animación, liderazgo, coordinación y servicio de la autoridad.

Esta celebración fue organizada por el Consejo General. También organizará otras *a nivel general*: una reunión para recordar a los MSpS difuntos, una reunión de MSpS para celebrar el centenario de nuestra fundación, un encuentro fraterno con el Nuncio Apostólico en México y una reunión de los diez MSpS que formamos la Jurisdicción Inmediata del Superior General (Dios mediante, participaremos nueve).

En diversas fechas y distintos lugares ha habido o habrá otras celebraciones *a nivel provincial*, organizadas por el respectivo Consejo. Ha habido o habrá también celebraciones *a nivel local*, organizadas por cada comunidad o por un grupo de comunidades que están en la misma diócesis o geográficamente cercanas. Esperamos que los MSpS de los diferentes lugares hayan invitado o inviten a las/os integrantes de la Familia de la Cruz del lugar a participar en la celebración por nuestros cien años de vida en la Iglesia.

Quisimos invitarlas/os a esta celebración, 1º) para que nos ayudaran a *pedir perdón a Dios* por nuestras deficiencias, errores y pecados de estos cien años; 2º) para que nos ayudaran a *dar gracias a Dios* por todos los dones que ha dado a los miembros de la Congregación, y por todo el bien que, a través de nosotros, él ha hecho en tantas personas, incluidas probablemente ustedes o algunas de sus hermanas/os; 3º) para que nos ayudaran a *alabar a Dios* pues, de verdad, ha estado grande con nosotros, ha sido fiel a sus promesas, nos ha mostrado una y otra vez su incondicional e incansable amor, y 4º) para que nos ayudaran a *pedirle a Dios* por nosotros, por nuestra conversión, por el aumento de vocaciones para nuestro Instituto, por una nueva efusión del Espíritu Santo

para ésta su Congregación; pídanle que nos dé un fuerte impulso para seguir extendiendo el reinado del Espíritu Santo en los corazones, las familias o comunidades y en la sociedad.

Quiero mencionar aquí a *Concepción Cabrera de Armida*, a quien nosotros llamamos “Nuestra Madre”, cuyos restos mortales están a unos metros, pues ella fue el instrumento del que Dios quiso servirse para regalar al mundo la Espiritualidad de la Cruz, espiritualidad que con diversos matices viven nuestras Instituciones, y para suscitar en la Iglesia las Obras de la Cruz, que fueron las primeras Instituciones de la Familia de la Cruz que se fundaron.

Hago también memoria del padre *Félix de Jesús Rougier*, a quien llamamos “Nuestro Padre”, que además de haber sido nuestro fundador y “el molde” de los Misioneros del Espíritu Santo, fundó también, con la colaboración de diferentes personas, otras tres congregaciones religiosas femeninas: las Oblatas de Jesús Sacerdote, las Hijas del Espíritu Santo y las Misioneras Guadalupanas del Espíritu Santo.

La historia de algunas Congregaciones o movimientos aquí presentes está vinculada a *algún MSpS* que fue el instrumento de Dios que ayudó a su nacimiento o crecimiento. Quiero nombrar aquí a esos Misioneros: el P. Moisés Lira –ahora Venerable–; el P. Pablo Ma. Guzmán –ahora Siervo de Dios–, el P. Edmundo Iturbide, el P. Ángel Oñate, Mons. Felipe Torres, el P. Luis Manuel Guzmán y el P. Pablo Vera. Sé que muchos otros MSpS, sea que hayan muerto o que aún vivan, sin ser fundadores, han colaborado en el fortalecimiento o desarrollo de algunas de sus instituciones.

El Apostolado de la Cruz, las Religiosas de la Cruz, la Alianza de Amor y la Fraternidad de Cristo Sacerdote ya cumplieron sus primeros 100 años de vida en la Iglesia. Nosotros, MSpS, Dios mediante, los estaremos cumpliendo en la próxima Navidad. Después, así se lo pedimos a Dios, las demás Instituciones de la Familia de la Cruz los irán cumpliendo. Pero lo importante no es cumplir 100 años o 25 o 500; lo importante es que como Congregación o grupo mantengamos vivo y actualizado el carisma fundacional, que vivamos con pasión el seguimiento de Jesucristo sacerdote y víctima hoy, que estemos trabajando por realizar con fidelidad creativa nuestra misión característica en favor de la Iglesia y el mundo. Lo importante es que tengamos el anhelo de ser cada día, con más verdad, lo que somos; en nuestro caso, que seamos cada día mejores MSpS, y esto, hasta la muerte.

Con ocasión del primer siglo de vida de nuestra Congregación, los integrantes del Consejo General hemos querido reglar a cada Institución un ejemplar del primer tomo de la *Historia de los Misioneros del Espíritu Santo*, escrita por el P. Carlos Francisco Vera, MSpS. Este primer tomo abarca de 1894 –cuando Conchita se graba el monograma y escucha que Jesucristo le dice: «Habrás también una Congregación para hombres, cuando la de mujeres haya sido aprobada, pero de ésta, a su tiempo hablaré»<sup>1</sup>– a 1914, cuando se lleva a cabo la fundación.

Para concluir, las/os invito a que, en el futuro, nos sigan acompañado con su presencia, su oración, su cariño, su palabra, etcétera, para que con ustedes, Familia de la Cruz, continuemos el seguimiento de Jesucristo sacerdote y víctima, formemos el Pueblo sacerdotal y colaboremos con Jesucristo en la salvación de la humanidad.

---

<sup>1</sup> CCA, HMSpS 1,1; CC 2,7: marzo 1894.

«Jesús, Salvador de los hombres, *¡sálvalos!*»  
Y para salvarlos, *¡cuenta con nosotros!*